

Práctico libro devocional ilustrado que enlaza temas y versículos de la Biblia para enseñar valores cristianos a niños de 4 años en adelante. La colección consta de 5 libros más.

En cada plana se presenta un versículo, junto con una breve explicación y algunas aplicaciones de la lección o el valor cristiano tratado. Se estimula a los niños a ahondar en el tema por medio de un ejercicio complementario, una actividad o una pregunta que sirve de punto de partida para una conversación.

Magnífico libro de orientación bíblica que cautiva a niños y padres por igual.



 **aurora**

www.auroraproduction.com

ISBN 978-3-03730-647-5



9 783037 306475

A-SP-BC-DV-048-H

5

5

EXPLORANDO LA BIBLIA

Katuscia Giusti

· Sabine Rich

5

MINUTOS

5 MINUTOS EXPLORANDO LA BIBLIA



APACIENTA
MIS
CORDEROS



Fuentes

A menos que se indique otra cosa, los versículos que aparecen en la colección *5 minutos explorando la Biblia* fueron seleccionados de la versión Reina-Valera, revisión de 1995, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Utilizados con permiso. También se citan versículos de las siguientes versiones de la Biblia, identificadas con sus correspondientes siglas:

Reina-Valera Contemporánea (RVC), © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Nueva Versión Internacional (NVI), © Biblica, 1995.

Dios Habla Hoy (DHH) – Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH), © The Lockman Foundation, 2005.

Nueva Traducción Viviente (NTV), © Tyndale House Foundation, 2010.

Biblia de Jerusalén (BJ) – Tercera edición, © Editorial Desclée De Brouwer, 1998.

Los versículos con la acotación «parafraseado» provienen de los libros de *Apacienta Mis corderos: Versículos de la Biblia simplificados para niños*, de Derek y Michelle Brookes, © Aurora Production AG, Suiza, 2002. Utilizados con permiso. Reservados todos los derechos. La adaptación de los mismos se realizó con la idea de simplificar el vocabulario para niños de corta edad, conservando lo más posible el sentido original. Están basados principalmente en la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Autora: Katuscia Giusti

Traductor: Gabriel García V.

Ilustraciones: Sabine Rich

Diseño: Chris Martin

ISBN: 978-3-03730-647-5

© 2012 Aurora Production AG, Suiza.

Reservados todos los derechos. Impreso en China.

APACIENTA MIS CORDEROS

5 MINUTOS EXPLORANDO LA BIBLIA

PARA NIÑOS PEQUEÑOS

En este libro encontrarás:

15 lecturas devocionales para niños de edad preescolar.

Cada una se basa en un **versículo de la Biblia**
y va acompañada de una **actividad** de apoyo.

Temas que aborda este libro:

Dios / Jesús

Seguir a Jesús

Obediencia

Perdón

ESTAMOS RODEADOS DE AMOR

Dios es amor.

1 Juan 4:8

El amor es extraordinario, porque viene de Dios, y Dios es amor. Cuando recibimos amor, sentimos un poquito cómo es Dios.

Dios dispuso que el amor fuera un elemento muy especial de nuestro mundo. Todos necesitamos amor. Identificamos el amor con los abrazos y besos que nos dan nuestros padres, con la atención cariñosa que nos brindan nuestra familia y amigos. También lo percibimos en lo que piensan y dicen de nosotros los demás. ¡El amor se puede expresar de tantas maneras!

Si nos fijamos en el hermoso mundo que nos rodea, captaremos un poquito el amor que Dios tiene por nosotros. Él lo creó todo, y en Su creación se aprecia Su amor.

Cuando el amor tiene un papel destacado en nuestra vida, todo marcha mejor. El amor con que tratamos al prójimo es un reflejo de la presencia de Dios en nuestra vida.



Ponte de pie y prepárate para saltar. Pega un salto y enseguida da gracias por el amor que Dios te manifiesta. Da otro salto y dile a alguien de tu familia cuánto lo quieres. Luego da otro salto y exprésale a Dios cuánto lo quieres. Pega un salto más y dile algo bonito a una persona de tu familia. Practica este ejercicio hasta que hayas dicho algo amoroso a cada integrante de tu familia.

DONDEQUIERA QUE ESTEMOS, ESTÁ DIOS

Dios es Espíritu.

Juan 4:24

Respira hondo. El aire nos rodea, está en todas partes, y nuestro cuerpo lo necesita para respirar y mantenerse con vida. Claro que por mucho que miremos, el aire no se ve. Pero sabemos que está ahí, pues respirar le hace bien a nuestro cuerpo.

Podemos imaginarnos a Dios como el aire que nos rodea. ¡Él está en todas partes! No lo vemos, así como no vemos el aire que respiramos, pero sabemos que está ahí. ¡Percibimos lo bueno que es con nosotros!

Aunque no podemos ver a Dios ni tocarlo, Él siempre está a nuestro lado. No hace falta ir a ningún sitio en particular para ver o sentir Su amor. Podemos tener dentro de nosotros la conciencia de que nos ama.

Estemos donde estemos, tenemos la seguridad de que Dios está presente. Su Espíritu puede ser parte de nuestra vida y manifestarse en nuestros actos y palabras.

A vibrant, cartoon-style illustration of a young girl with dark hair in a high ponytail, wearing a pink dress and a necklace, joyfully jumping rope in a sunlit field. The field is filled with green grass, small red flowers, and several colorful butterflies. In the bottom right corner, a small orange and white cat is lying on the grass. The overall scene is bright and cheerful, representing a peaceful outdoor activity.

Cierra los ojos y respira bien
hondo varias veces. Mientras
lo haces, piensa en Dios y en lo
maravilloso que es. Piensa en Su
poder. Piensa en Su amor. Dios
es fenomenal, ¿no te parece?

UN MUNDO MARAVILLOSO

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Génesis 1:1

Recoge varias hojas, flores y ramitas, así como algunas plantitas del jardín. Luego pégalas en una cartulina para tener presentes todas las maravillas que Dios ha creado.

¡Hay tanta belleza en el mundo que nos rodea! Fíjate en los majestuosos árboles, las lindas flores, las minúsculas hormigas, los pajaritos que revolotean, los peces multicolores y todas las demás maravillas de nuestro mundo. ¡Dios creó todo eso! Y también nos creó a nosotros.

Además de crear un mundo de extraordinaria belleza, Dios hizo que todas las cosas siguieran un plan. Piensa, por ejemplo, en cómo un pajarito pone un huevo de donde más tarde sale un pichoncito que ni puede volar. Ese pichón crece y se va fortaleciendo hasta que llega el día en que ya puede volar. ¿Se te ocurren otros planes maravillosos que Dios haya integrado a Su creación?

Podemos dar gracias a Dios por todo lo que ha creado. Meditemos sobre todas las cosas que nos agradan de la naturaleza y digámosle a Dios lo contentos que estamos de que formen parte del maravilloso mundo en que vivimos.



COMO JESÚS, NINGUNO

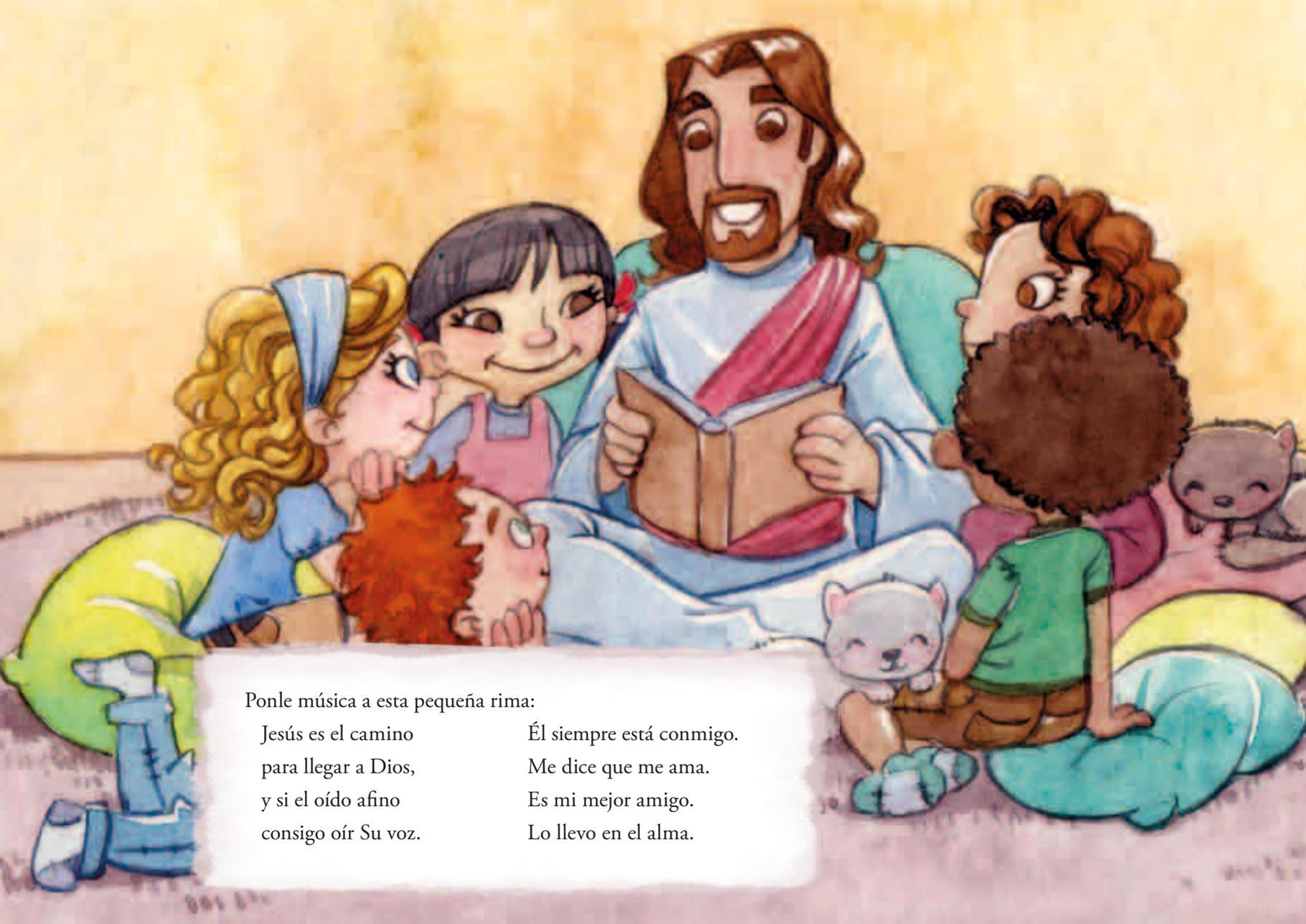
Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí.

Juan 14:6

Por ser Dios el creador de todo el universo, a veces nos confundimos y pensamos que es muy importante para fijarse en nosotros. Pero Él no quiere que nos sintamos así. Al contrario, quiere que sepamos que nos ama y se preocupa por nosotros. Por eso mandó a Jesús a la Tierra. Por medio de Jesús conocemos mejor a Dios.

Jesús vino a la Tierra para entregarnos un regalo de Dios: la salvación. Vino a perdonarnos nuestros pecados y a enseñarnos el amor de Dios, de modo que lo llegáramos a conocer más profundamente.

La Biblia dice que Jesús es el camino para llegar a Dios. Gracias a Jesús podemos entender el amor de Dios y recibir Su espléndido regalo de salvación. Si bien ha habido muchos hombres buenos que ayudaron a la gente, solo Jesús nos puede conducir a Dios. Solo Jesús nos ofrece vida eterna en Dios. Jesús es el Hijo de Dios.



Ponle música a esta pequeña rima:

Jesús es el camino
para llegar a Dios,
y si el oído afino
consigo oír Su voz.

Él siempre está conmigo.
Me dice que me ama.
Es mi mejor amigo.
Lo llevo en el alma.

UNA MANO AMIGA

Separados de Mí nada pueden hacer.

Juan 15:5 (NBLH)

Cuando Jesús está presente en nuestra vida, Él nos ayuda a ser mejores personas y a vivir de manera que reflejemos Su amor. Puede ser difícil ser amoroso y bondadoso como era Jesús cuando vivió en la Tierra; a veces nos equivocamos y herimos a las personas.

Afortunadamente, Jesús prometió ayudarnos a ser un buen reflejo de Él ante los demás. Eso sí, la mejor manera de aprender de Jesús es pasar ratos con Él. En la Biblia podemos leer Sus enseñanzas; y aparte de eso, debemos hacer un esfuerzo por expresar diariamente nuestro amor a Dios y al prójimo mediante nuestros actos y palabras.

Cada vez que tengamos que cultivar cualidades como la bondad, la obediencia, la veracidad y la cortesía, podemos tener la seguridad de que Jesús nos ofrece Su ayuda. Puede que pase un tiempo hasta que esas cualidades se vuelvan habituales en nosotros. Quizá tengamos que hacer muchos intentos; pero con la ayuda de Jesús aprenderemos. ¡Y entonces podemos alabarlo por enseñarnos a ser más como Él!



Dibuja una escena en la que Jesús te está ayudando a aprender algo. Luego colorea el dibujo y pide a tu mami o a tu papi que escriban en la hoja: «Con la ayuda de Jesús puedo hacer todo lo que Él me pide». Después pon el dibujo en alguna parte donde lo veas con frecuencia y te acuerde que siempre que te haga falta, puedes pedir ayuda a Jesús.

**iLUZ,
LUZ,
LUZ!**

Yo soy la luz del mundo.

Juan 8:12

Qué ricos son los días de sol, ¿verdad? Cuando hace sol podemos jugar en el parque, nadar en la piscina, disfrutar de la playa y mucho más. El Sol calienta la Tierra, lo cual no solo es agradable para nosotros, sino que ayuda al crecimiento de los árboles y las demás plantas.

Jesús es como el Sol: da calor y luz al mundo. No conocer a Jesús es como nunca haber visto el Sol o sentido su calor. Jesús quiere que todos vean y disfruten la luz que Él nos regala.

Él desea que reflejemos la luz y la calidez que pone en nuestro corazón. Podemos hacer eso siendo amables con la gente y hablando del amor de Jesús. Así el calor y la luz de Su amor llegarán al corazón de muchos.

Apréndete los siguientes versos
con los correspondientes gestos:
Luz, luz, luz, luz, luz, luz,
luz, luz...

*(Cierra los puños, y ábrelos cada vez
que digas la palabra «luz».)*

¡qué linda es!

*(Levanta el pulgar en señal de
aprobación.)*

Pero si andas en tinieblas

(Cúbrete los ojos con las manos.)

no sabes dónde ir.

(Menea la cabeza con los ojos tapados)

(Repite las dos primeras líneas.)



NUESTRO BUEN PASTOR

Yo soy el buen pastor; conozco
a Mis ovejas, y ellas me
conocen a Mí.

Juan 10:14 (NVI)

¿Alguna vez has visto a un pastor con su rebaño de ovejas? La tarea del pastor es velar por que las ovejas estén bien atendidas, que tengan alimento, agua y un sitio seguro donde pasar la noche.

Un buen pastor conoce a cada una de sus ovejas y las guarda de todo peligro. Las ovejas se mantienen cerquita de él, porque saben que él las cuida.

Jesús es como nuestro pastor, y nosotros somos Sus ovejas. Él es nuestro buen pastor, que nos cuida tiernamente y se asegura de que tengamos lo que necesitamos.

Es importante que no nos apartemos de Jesús. Así podemos aprender de Él y vivir seguros. Él nos ama muchísimo y nos conoce a todos íntimamente.

A colorful illustration of Jesus with long brown hair and a beard, wearing a white robe with a red sash. He holds a long wooden staff and cradles a small white lamb in his arms. He stands on a green grassy hill under a blue sky with white clouds. A young boy with brown hair and a green shirt stands to his right, and a young girl with brown hair in a purple dress is crouching on the left, petting a lamb. Several other sheep are scattered on the grass. A white speech bubble with a blue border is in the upper right corner.

Haz de cuenta que eres un corderito y que tu mamá o tu papá es el pastor. Cuando el *pastor* te llame y te diga que hagas algo, obedece al instante.

RAMAS DE LA VID

Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a Mí, y Yo unido a él, da mucho fruto.

Juan 15:5 (DHH)

Jesús dijo una vez a Sus discípulos que Él era semejante a una vid (la planta que da uvas) y que Sus seguidores eran como las ramas que salen del tronco. Les explicó que así como las ramas deben estar unidas a la vid para dar fruto en el tiempo oportuno, nosotros también debemos mantenernos unidos a Jesús si queremos estar sanos espiritualmente y llevar una vida plena y feliz.

Jesús da vida a nuestro espíritu. Llena nuestro corazón y espíritu de felicidad y cosas buenas. Permanecer en Jesús significa estudiar la Palabra de Dios —la Biblia— y practicar lo que Él nos recomienda en ella.

Si modelamos nuestra vida según el ejemplo que nos dio Jesús, gozaremos de salud espiritual y seremos felices. Será evidente que Jesús forma parte de nuestra vida y que permanecemos cerca de Él, pues haremos las cosas con amor, amabilidad y los demás frutos del Espíritu de Dios.



Dibuja una vid de tronco grueso y resistente y con muchas ramas. Escribe la palabra «Jesús» en el tronco; o si prefieres, puedes dibujar ahí el rostro de Jesús. En las distintas ramas pon tu nombre y el de otras personas que aman a Jesús. A continuación, llena la vid de hojas, brotes y uvas. Mientras coloreas el dibujo, habla de algunas cosas que puedes hacer para mantenerte unido a Jesús a lo largo del día.

OBRAS SON AMORES

Si sabes lo que debes hacer,
serás feliz si lo haces.

Juan 13:17, parafraseado

Piensa en algo que puedes
hacer que a Jesús le gusta y
también a otras personas.
¿Te sientes feliz cuando
haces el bien?

Hay veces en que nuestros padres nos piden que hagamos algo, y no tenemos muchas ganas de obedecer porque preferimos hacer otra cosa. A veces cuesta hacer lo bueno.

Jesús quiere que obremos bien; cuando lo hacemos, Él se pone feliz, y al final nosotros también. Sabemos que nuestras acciones son buenas cuando hacen felices a Jesús y a los demás.

Por ejemplo, es bueno ser atentos y considerados. Es bueno obedecer las instrucciones que nos dan nuestros padres. Es bueno seguir lo que dice la Palabra de Dios.

Jesús bendice la obediencia. Por eso nos sentimos felices cuando nos portamos bien.



CORRE LA CARRERA

Teniendo alrededor nuestro una nube tan grande de testigos, corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús.

Hebreos 12:1,2, parafraseado

¿Has visto alguna vez una carrera? Al principio los corredores tienen muchas energías y avanzan sin mucho esfuerzo; mas cuando ya se acercan al final, se los ve más cansados y van a paso más lento. En todo caso, no paran de correr hasta que cruzan la línea de llegada y termina la carrera.

A veces la vida nos presenta desafíos que se parecen mucho a una carrera. Hay cosas que al principio quizá no parecen muy difíciles; pero al cabo de un tiempo nos cansamos del esfuerzo y nos entran ganas de abandonar. Sin embargo, si perseveramos a pesar de las dificultades, alcanzaremos nuestras metas y triunfaremos.

La Biblia nos anima a fijar la mirada en Jesús siempre que tengamos algo trabajoso que hacer y necesitemos paciencia y perseverancia para lograrlo. Jesús nos puede dar paciencia y gracia para afrontar todo desafío que se nos presente. Solo tenemos que pedirle ayuda, y Él acudirá a nuestro auxilio.



META

Piensa en algo que te está costando aprender. Ahora haz de cuenta que estás participando en una carrera. (Acuérdate de que tienes que fijar una meta.) Mientras corres, habla con Jesús y pídele que te ayude con lo que quieres aprender. Cuando cruces la meta, alaba a Jesús por ayudarte a correr la carrera.

¡LEVANTA LA MIRADA!

Pon la mira en las cosas de arriba,
no en las de la tierra.

Colosenses 3:2, parafraseado

Hay muchas cosas a nuestro alrededor que deseamos o pensamos que necesitamos. A veces creemos que son lo más importante de nuestra vida. La Biblia las llama «cosas de la tierra» o de este mundo.

Debemos recordar que las cosas de la tierra duran muy poco; en cambio, las del Cielo, las del Espíritu de Dios y las de Su Palabra, son las únicas que duran para siempre. La Palabra de Dios nos anima a poner nuestra atención en las cosas de arriba en lugar de andar pensando en todas las distracciones y cosas de la tierra que deseamos.

¿Cuáles son las cosas del Cielo? Las que nunca se rompen, ni se oxidan, ni se pierden: nuestro amor y fe en Dios; el amor y la bondad con que tratamos a los demás; y lo que hacemos para dar a conocer a Jesús a otras personas. Cuando vivimos para amar, lo cual se evidencia por nuestra obediencia a Dios y a Su Palabra y nuestro amor al prójimo, tenemos puesta la mira en las cosas de arriba. Y entonces el amor y el Espíritu de Dios en nosotros determinan nuestros actos.

Menciona alguna cosas que puedes hacer durante el día para manifestar tu amor a Dios y a los demás.



HACER LO CORRECTO

Hijo, obedece a tus padres por amor
al Señor, porque eso es justo.

Efesios 6:1, parafraseado

Jesús encargó una tarea importante a los papás. Adivina cuál es. ¡Correcto! Cuidar de los niños, de sus hijos.

Nuestros padres son nuestros maestros. Saben muchas cosas que a nosotros todavía nos falta aprender. Por eso es importante que los escuchemos con atención y que hagamos lo que nos piden. Cuando somos respetuosos y obedientes, les hacemos mucho fácil el trabajo. Además, así aprendemos mucho más rápido.

A veces no tenemos ganas de hacer lo que nuestros padres nos piden. Sin embargo, no olvidemos que lo que ellos nos enseñan es importante. Aunque no siempre entendamos por qué debemos hacer algo, lo correcto es obedecer.



Habla de algunas cosas que tus padres te piden que hagas. ¿Qué será lo que quieren enseñarte con ellas?

EL AMOR LO ES TODO

Si ustedes me aman, guardarán
Mis mandamientos.

Juan 14:15 (NBLH)

¿Se te ocurren cosas
que puedes hacer para
expresar tu amor a Dios?
Elige algo que puedes
hacer en este instante
para comunicarle a Dios
cuánto lo quieres.

En cierta ocasión Jesús dijo a Sus discípulos que el mandamiento o la regla más importante es amar a Dios con todo el corazón. ¿Cómo podemos expresarle a Dios que lo amamos? Pasando ratos con Él, leyendo Su Palabra y escuchando Su voz. También le demostramos amor cuando le damos gracias por lo que nos concede y notamos lo que hace por nosotros. A medida que lo vamos conociendo mejor y lo invitamos a participar en nuestra vida, Él llena cada día de cosas buenas.

El segundo mandamiento en importancia —nos enseñó Jesús— es amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos. Eso quiere decir que lo que hacemos o decimos a los demás debe ser lo mismo que queremos que ellos nos hagan o nos digan a nosotros. Así pues, debemos ser considerados con quienes nos rodean, hablar amablemente, actuar con gentileza y comportarnos de forma agradable.

Jesús dijo que si lo amábamos deberíamos poner todo de nuestra parte para guardar esos dos mandamientos y hacerlos parte de nuestra vida.



ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS

Si perdonan a otros sus ofensas,
también los perdonará a ustedes
su Padre celestial.

Mateo 6:14 (NVI)

¿Alguna vez te han hecho algo que te dolió o hizo que te sintieras mal? Tal vez un amigo te rompió uno de tus juguetes favoritos, o tu hermana dijo algo que te entristeció, o tu hermano, sin mala intención, te lastimó cuando jugaban juntos. Perdonar no es cosa fácil, ni siquiera cuando la otra persona se arrepiente de lo que hizo. Perdonar es mostrar amor, por más que cueste.

Cuando cometemos un error, nos sentimos mal por lo que hicimos y deseamos que nos perdonen. Nuestros padres a veces tienen que corregirnos cuando actuamos mal; pero siguen amándonos, y nos perdonan lo que hicimos. Pues nosotros también debemos perdonar a los demás cuando se portan mal con nosotros.

Jesús nos ama muchísimo y está siempre dispuesto a perdonarnos cuando cometemos errores. Al perdonar a los demás, hacemos posible que Dios nos perdone a nosotros.

Conversa sobre alguna ocasión en que hiciste algo malo, pero te perdonaron. ¿Te sentiste mejor cuando pediste disculpas y la persona afectada te perdonó? ¿Recuerdas alguna vez en que tú perdonaste a alguien? ¿Cómo te sentiste?



CORAZONES PUROS

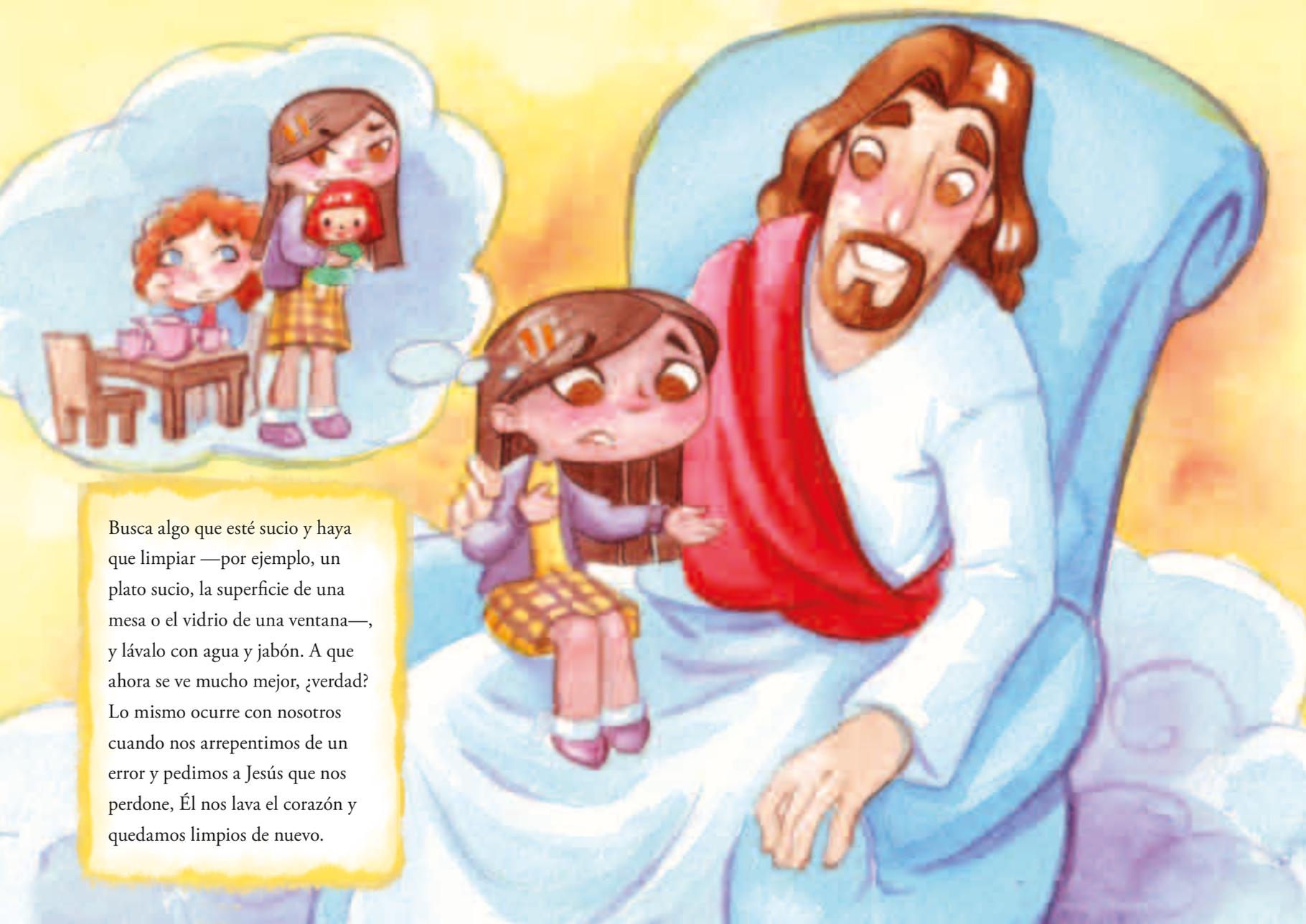
Si confesamos nuestros pecados,
Dios es fiel y justo para perdonarnos
y limpiar nuestro corazón.

1 Juan 1:9, *parafraseado*

Hay veces en que hacemos algo malo y no queremos que otras personas se enteren. Quizá rompimos un objeto, o dijimos una mentira, y aunque nos sentimos mal por lo ocurrido, lo que más nos preocupa es lo que puede pasar si confesamos lo que hicimos.

Cuando ocultamos nuestros pecados, nos sentimos mal. Esconder un pecado es como tener el corazón sucio, y eso nos pone tristes. Jesús quiere que confesemos nuestros pecados. Eso significa que cuando hacemos algo malo, debemos contar la verdad y pedir perdón.

Cuando somos sinceros y confesamos nuestras faltas, Jesús nos perdona, y recuperamos la alegría. Y la siguiente vez nos esmeramos por hacer mejor las cosas.



Busca algo que esté sucio y haya que limpiar —por ejemplo, un plato sucio, la superficie de una mesa o el vidrio de una ventana—, y lávalo con agua y jabón. A que ahora se ve mucho mejor, ¿verdad? Lo mismo ocurre con nosotros cuando nos arrepentimos de un error y pedimos a Jesús que nos perdone, Él nos lava el corazón y quedamos limpios de nuevo.

PARA LOS PADRES

—¿Me amas? —preguntó Jesús a Pedro.

—Señor, Tú lo sabes todo —respondió Pedro—. Tú sabes que te amo.

—Entonces apacienta Mis ovejas —subrayó Jesús—. Vela por Mis pequeñitos.

Adaptación de Juan 21:15–17

5 minutos explorando la Biblia es una colección de libros ideados para la educación cristiana y valórica de niños de cuatro años en adelante. Cada lectura se basa en un versículo de la Biblia y desmenuza en términos simples su significado, además de explicar cómo se aplica a nuestra vida cotidiana.

Escribí estos libros con el ánimo de promover coloquios sobre valores cristianos entre padres e hijos, a un nivel accesible para los niños. Simplemente escojan una página que desean leer con su hijo y deténganse cuando el texto plantee alguna pregunta, de suerte que el niño tenga oportunidad de responder. Aliéntenlo luego a describir sus experiencias personales o sus pensamientos sobre el tema.

Cada lectura va acompañada de una actividad; por ejemplo, una pregunta que estimula la conversación, una rima simple para aprenderse de memoria o una tarea de fácil realización. He descubierto por experiencia que reforzar la enseñanza que estoy impartiendo con actividades lúdicas viene a ser la chispa que despierta el interés del niño y hace que los momentos de aprendizaje resulten muy gratos.

Los versículos de la Biblia han sido seleccionados de entre diversas traducciones, o parafraseados para ponerlos al alcance de los niños de corta edad, que pueden incluso aprenderse los. Cuando lean una página, repitan el versículo varias veces con el niño, y al poco tiempo lo sabrá recitar de memoria. Propónganse repasar los versículos un par de veces a la semana para que el niño retenga lo aprendido.

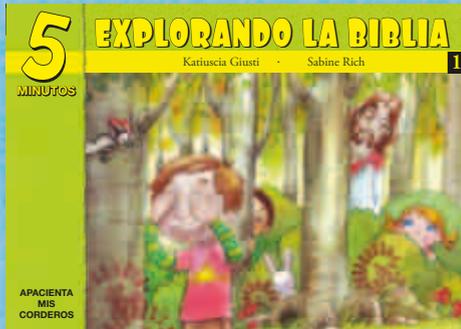
Notarán que con frecuencia he procurado darle más sabor a una lectura incluyendo un relato bíblico o moral que reafirma los principios que se quieren comunicar.

Mi intención cuando preparé estos libros fue inculcar valores bíblicos a mis hijos chicos. Desde entonces ha sido una dicha para mí transmitirles estas sencillas verdades de una forma tan entretenida. Confío en que ustedes tengan una experiencia igual de gratificante.

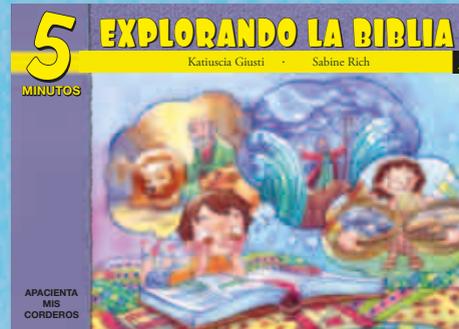
Katiuscia Giusti

5 MINUTOS EXPLORANDO LA BIBLIA

¡Colecciona todos los libritos!



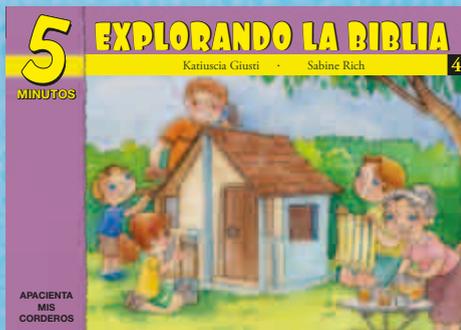
Amor • Salvación



Fe • Promesas de Dios



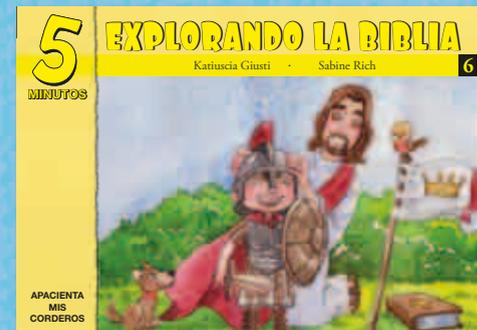
Oración • La Palabra de Dios



Vida cristiana



Dios / Jesús • Seguir a Jesús • Obediencia
Perdón



Espíritu Santo • Anunciar el Evangelio
Curación • La buena batalla

